

Jueves 7 de mayo del 2020

Lanzamiento "Un atajo hacia la muerte" Palabras Sofía Huneus

Queridos amigos:

Me sumo una vez más a los agradecimientos al directorio de Comunidad y Justicia y a su equipo ejecutivo. También quisiera una vez más agradecer a Álvaro Ferrer, quien finalmente se encargó de lanzar el libro, a Álvaro Paúl y a Tomás Henríquez, por sus minuciosas correcciones, a Nicolás Rodríguez, ex director ejecutivo, que con mucha paciencia no sólo leyó y corrigió el libro, sino que hizo posible convertir un documento de google drive en un libro de verdad, a los expositores, que gentilmente accedieron a compartir tiempo de su cuarentena con nosotros hoy, y a nuestros amigos y familiares. Sabe Dios que lo dejó fuera no por que el libro no sea suyo, sino porque incluirlo acá me parece un cliché estresante.

Es extraño escribir este discurso. La razón principal de ello es que yo no soy la autora principal, sino una simple subalterna, que llegó a ayudar a Ignacio en su labor investigativa y a iniciar una investigación en el tema exactamente contrario: Reproducción y fertilidad.

Ignacio en ese entonces se encontraba- supuestamente terminando, y bajo gran presión- un informe de Eutanasia y cuidados paliativos de cerca de 40 páginas. Créanme que ni él ni yo pensamos jamás en las inéditas consecuencias que un simple "jefe en qué lo ayudo" podría llegar a acarrear. Comencé leyéndolo para saber de qué se trataba. Luego, haciendo citas para aprender a usar Zotero. Posteriormente y por necesidad personal, comencé a hacer cambios en la redacción, verdadero toc que aun no logro controlar. Finalmente, mi interferencia fue definitiva cuando resulta que llegamos a diciembre y el informe no estaba listo.

Como si fuera poco, mi formación legal y la sociológica de Ignacio hicieron que en lugar de acortar en tiempo de redacción y en páginas, esto literalmente se multiplicara por dos. Surgieron diálogos como: Sofía. ¿Como no incluir lo que dicen las encuestas y sus errores? Ignacio ¿Como una fundación de Derechos Humanos va a sacar un informe que no hable del proyecto de ley y lo que opinan los tribunales de derecho Internacional?.

Sin duda la reflexión que a mi juicio más deja en claro la diferencia profesional fue aquella sobre de para qué sería necesario definir y clasificar la eutanasia así como los medios para la salud. Jamás lo olviden. No hay mejor manera de descompensar emocionalmente a un abogado que diciéndole que definir y clasificar el mundo hasta el extremo de meter a cada criatura viviente en una caja, es al menos innecesario.

Así fue como, luego de las pacientes correcciones del directorio y del equipo ejecutivo, llegamos a la edición, para tener el libro impreso recién a mediados de septiembre. Originalmente, el plan era lanzarlo en octubre, pero la contingencia nos hizo trasladarlo a marzo. Sorpresivamente nos vimos envueltos en esta emergencia sanitaria y finalmente, hoy lo lanzamos por esta vía.

Tal y como lanzar un libro no estaba dentro de nuestros planes, es evidente que hacerlo por internet tampoco suena ideal. Sin embargo, no dejo de pensar que la providencia se encargó de que las circunstancias fueran las idóneas.

Hoy más que nunca, cuando escuchamos las cifras de muertos y contagiados por el COVID 19 ha quedado en evidencia el inmenso número de personas que atraviesan en Chile una enfermedad terminal, y lo poco preparada que está nuestra comunidad para enfrentar la muerte y los diversos dilemas éticos que se dan a su alrededor. Creo que no soy excesivamente pesimista al asumir que muchos enfermos

terminales que finalmente murieron con COVID-19 no padecían de cáncer, y por lo tanto, terminaron sus días sin acceder a cuidados paliativos.

Recuerdo hace años haber leído en *El Critón*, una frase de Sócrates que en estos días me hace más sentido que nunca: “Es mejor padecer la injusticia que cometerla”. No nos cabe duda que, el COVID 19 no ha hecho sino evidenciar una silenciosa realidad que afecta a ricos y pobres. Todas esas personas padecen no sólo el sufrimiento sino una injusticia que como sociedad debemos remediar. Pretender que la eutanasia es una solución a este problema no es otra cosa que cometer una injusticia, contra otro o contra sí mismo, en lugar de solucionar la injusticia de fondo.

Es por esto que, desde comunidad y Justicia, estamos convencidos que el acceso universal a los cuidados paliativos es un derecho humano que puede y debe ser garantizado en nuestro país con urgencia, y que por otro lado, la eutanasia no es una solución, sino una justificación para terminar con la vida de los más débiles y quienes más necesitan de nuestro apoyo como sociedad. Este libro no pretende sino ser un buen resumen y un aporte a la discusión pública y académica para encausar a nuestra sociedad en una adecuada comprensión del bien común en estas materias. Espero que cumpla su cometido.

Muchas gracias.